

Pide, busca, llama

Mateo 7:7-11

No acostumbro mucho a hacer estas cosas, pero desde hace varias semanas tengo puesto al frente de mi escritorio el texto de Mateo 7:7-8. Por distintas razones estas palabras de Jesucristo tienen un valor muy actual para mí en estos días. Son una invitación simple y directa de Jesucristo, y contienen una promesa muy concreta. Pero como todas las declaraciones de Jesús, estas palabras son una invitación a una relación más profunda y personal con Dios. Veamos.

No siempre que uno pide, recibe. ¿Recuerda la escena en la novela *Oliver Twist*, de Dickens (de la cual se han hecho varias versiones en el cine), cuando Oliver, quien vive en un orfanatorio, pide un poco más de comida: “I want some more”? El vigilante le dice furioso, “¿¡¡¡Qué?!!! ¿Que quieres un poco más? ¿Un poco más?” Y Oliver termina en la calle, expulsado del orfanatorio en pleno invierno. A veces cuando uno quiere y pide algo, no lo recibe. Pero Jesús nos habla acá de pedírselo a Dios primero... Cuando Ud. le pide algo a Dios, que está conforme a su voluntad y vive Ud. en su voluntad, entonces puede estar seguro que lo recibirá.

No siempre que uno busca, encuentra. Hay cosas que uno ha perdido y por más que las busque no las encuentra. O muchas veces se persigue un sueño, un anhelo, un deseo, y éste no se cumple. Pero cuando Ud. busca primeramente el reino de Dios y su justicia, entonces lo que busca, lo busca en la voluntad de Dios, y lo va a encontrar.

No siempre que uno llama, se abre. Puede ser que la persona no esté, o que no quiera recibirle. Pero cada vez que Ud. llama a las puertas de Dios, o va delante de su trono, Ud. puede tener la seguridad de que El le abre la puerta, que El tiene tiempo para dedicarle.

La clave es pedir, buscar y llamar primero a Dios. Vers. 9-11. Jesús pone el ejemplo de un hijo que le pide cosas básicas a su padre (“pan, pescado”) y éste se las da. El Señor entonces nos recuerda que si nosotros como padres le damos cosas buenas a nuestros hijos, cuánto más

nuestro Padre celestial nos dará “buenas cosas” (“el Espíritu Santo”, dice Lucas 11:13). Esta verdad está de acuerdo con todo el sentido del Sermón del Monte, y lo que Jesús acaba de decir en Mateo 6:33: “Buscar primeramente el reino de Dios... y todo será añadido”.

Nuestro problema, aún como cristianos, es que muchas veces estamos pidiendo, buscando y llamando a cosas que no son la voluntad de Dios, y por eso no las obtenemos. Vamos primero a otras personas pensando que nos ayudarán. A veces sí nos ayudan, otras veces no. Pero cuando pedimos, buscamos y llamamos primero a Dios, El nos abrirá las puertas y contestará todas aquellas peticiones que están conforme a su voluntad: “las buenas cosas” que necesitamos. Y generalmente lo hará a través de personas que El ha preparado para darnos lo que pedimos, encontrar lo que buscamos, y abrir cuando llamamos. Eso es lo que tengo que recordarme a diario cuando leo este pasaje al frente de mi escritorio.